

# ESTUDIOS DE CULTURA OTOPAME

8



Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Antropológicas  
México 2012



Palancar, L. Enrique, *Gramática y textos del hñö ñhö. Otomí de San Ildefonso Tultepec, Querétaro*, tomo 1: Gramática, tomo 2: Textos, Universidad Autónoma de Querétaro-Plaza y Valdés (Colección Bicentenario), México, 2009.

Este trabajo versa sobre aspectos de la gramática de la lengua otomí de San Ildefonso Tultepec, en el estado de Querétaro, y su objetivo principal, nos dice el autor, es proveer a la comunidad académica de un instrumento accesible para el entendimiento de las estructuras de esta lengua y que además pueda arrojar luz sobre fenómenos similares en otras de la misma familia y en general de otras lenguas indígenas de México. Esta investigación tuvo apoyo institucional del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de la Facultad de Lenguas y Letras de la Universidad Autónoma de Querétaro y del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Se trata de una descripción lingüística minuciosa del otomí a la luz de la teoría lingüística moderna y de algunos aspectos tipológicos que presenta esta variedad lingüística. El autor se dio a la tarea de recopilar un extenso *corpus* con hablantes de generaciones nacidas antes del siglo XX y que fueron monolingües, al menos hasta su edad adulta. Como otro criterio metodológico, Palancar consideró **que la variedad que se habla en San Ildefonso es más conservadora y por lo tanto muestra estructuras nativas, léxico y modismos, más genuinamente otomíes**. Sin embargo, a lo largo del texto se puede apreciar una serie de interesantes fenómenos lingüísticos que han sido resultado del contacto entre el español y el otomí. Las influencias del español se manifiestan, se recrean y modifican en las estructuras lingüísticas del otomí.

Es interesante la metodología utilizada por el autor, al registrar un extenso *corpus* que consta de 16 horas de texto narrado y conversacional, de donde toma una muestra de una base de datos. Se trata de un texto especializado dirigido a una comunidad científica familiarizada con conceptos y simbología propios de la teoría lingüística moderna internacional.

La obra gira en torno a tres ejes fundamentales: en la primera parte el autor aborda aspectos fonológicos del otomí; en la segunda, aspectos morfológicos y de categorías léxicas de gran complejidad, como son los sustantivos y verbos; y finalmente, en la tercera parte, se da a la tarea de presentar aspectos muy in-

teresianes de la sintaxis del otomí, precisamente uno de los aportes de Palancar, ya que de morfosintaxis y sintaxis oracional, como bien señala, poco se sabe.

En el primer capítulo, denominado “Introducción a la lengua”, el autor presenta el contexto en el que se realizó la investigación y desarrolla aspectos interesantes sobre la lengua y sus hablantes.

Nos introduce a San Ildefonso Tultepec, una comunidad rural que se sitúa al sur de Querétaro. Según Palancar: “En la actualidad no existe un nombre otomí convencional que todos los hablantes empleen para designar al pueblo. Los hablantes suelen referir a la localidad como *mahnini*, ‘en el pueblo’, pero el topónimo *Nt’o<sup>h</sup>kwä*, que está basado en el nombre de Teposán más el prefijo de lugar *n-*, también se emplea” (2009). El otomí se habla todavía con vigor entre las generaciones maduras y el nivel de bilingüismo, según el autor, se ha incrementado considerablemente en las últimas décadas.

En el municipio de Amealco de Bonfil se encuentran dos localidades de origen otomí: Santiago Mexquititlán y San Ildefonso Tultepec. El autor señala que se trata de dos variantes o dos lenguas otomíes, que si bien presentan muchos rasgos dialectales en común, también contienen diferencias gramaticales significativas.

En este mismo capítulo nos proporciona las características lingüísticas generales del otomí: las fonológicas, describiendo los segmentos, sílabas, y tono; las morfológicas, definiendo las palabras, el perfil morfológico y la varianza morfológica; las categorías gramaticales, tales como sustantivos y verbos, además de resaltar la falta de adjetivos; y termina señalando que la lengua tiene algunas construcciones gramaticales que son de interés tipológico.

En el siguiente capítulo se da a la tarea de introducirnos a los sonidos y su organización, para lo cual incursiona en lo que se denomina fonología segmental, que se basa en el estudio sucinto de la estructura silábica. Asimismo, realiza una caracterización minuciosa del sistema fonológico e inicia con los 28 sonidos consonánticos del otomí. Nos proporciona las vocales, que son 14: 9 orales y 5 nasales. Realiza una descripción minuciosa de los contrastes fonológicos básicos. Incursiona en la fonología suprasegmental, como la acentuación y el tono. Cabe señalar que existen pocos estudios sobre el tono en otomí, de ahí que las observaciones que hace el autor son importantes para los estudios de lenguas otopames.

En otro capítulo nos proporciona una interesante caracterización de los afijos y clícticos, aspecto gramatical poco estudiado en el otomí dada su complejidad; es por esto que considero novedosa esta parte del estudio y que creo es el hilo conductor a lo largo de toda la obra.

En la segunda parte incluye un estudio detallado de la categoría léxica del sustantivo: “Los sustantivos y el corpus”, en este capítulo el autor hace un estudio morfoléxico de los mismos, con la finalidad de entender su perfil y sus características en el léxico otomí. Además de darnos los sustantivos nativos básicos del otomí, que según Palancar se podrían entender como los sustantivos prototípicos de la lengua, señala que existe una veintena de sustantivos compuestos nominales en el *corpus* trabajado. Menciona que casi 30 % de sustantivos básicos del *corpus* son derivados y que aparecen 40 sustantivos deverbales. Encuentra que en el *corpus* existen sustantivos derivados de tema-presente, es decir, sustantivos que claramente derivan de lexemas verbales; también sustantivos derivados del tema-impersonal. Ejemplifica ocho casos claros donde el sustantivo procede del tema-impersonal de un verbo (tanto transitivo como intransitivo). En cuanto a los sustantivos de verbos de acción, dice que todos estos verbos tienen la propiedad específica de emplearse como sustantivos; los sustantivos deverbales con prefijos, sustantivos denominales, sustantivos con otros orígenes, los sustantivos prestados del español. En cuanto a estos últimos, señala que encontró 71 sustantivos adaptados al léxico otomí.

Otro capítulo versa sobre los sustantivos compuestos, que a diferencia del centenar de sustantivos básicos nativos, en este mismo *corpus* encuentra el empleo de sólo una veintena de ellos. Menciona que los compuestos nominales en otomí se constituyen normalmente por dos miembros. Y así prosigue con los tipos de compuestos, su morfología, los temas libres y ajustados en los compuestos, los ajustes morfonológicos, miembros acategoriales en los compuestos, compuestos como nuevos lexemas, productividad de la composición, frecuencia de las combinaciones y la sintaxis en los compuestos.

En el capítulo sobre morfología y sintaxis, el autor estudia “por un lado, el tipo de morfología que pueden llevar los sustantivos y por otro los elementos sintácticos que se combinan con ellos dentro de la frase nominal en donde funcionan como núcleos”. En el otomí, el diminutivo aparece con mucha frecuencia y en su uso natural no se emplea para indicar el tamaño pequeño del referente de sustantivo, sino para señalar un tipo de relación emocional de cariño, empatía o respeto. El intensivo indica una propiedad cuantificable. También explora la sintaxis de la frase nominal desde un punto de vista sintáctico, que en otomí presenta un sustantivo en posición nuclear; revisa los determinantes de número, de singular, el marcador de plural; los determinantes de número como “actualizadores” discursivos; los determinantes posesivos; determinantes indefinidos y cuantificadores numerales y otros procesos sintácticos que podríamos seguir enumerando; en fin, el estudio es muy minucioso en lo que al otomí respecta.

En la tercera parte del libro, Palancar se aboca al análisis de los verbos, una categoría léxica de gran complejidad. El autor basó su estudio en un *corpus* de 12 textos de una hora y media de duración, con cuyos datos ejemplifica la descripción gramatical del otomí, en donde aparecen un total de 369 verbos distintos. Encuentra que 323 verbos pueden considerarse propiamente otomíes o “nativos”. Prosigue con la clasificación de verbos básicos del otomí: monosilábicos, con formativos, bisilábicos, compuestos, con morfemas lexicalizados, de acción, antipasivos, medios derivados, con flexión media semántica de la voz media, verbos conversos de otras categorías léxicas, verbos denominales, prestados del español, etcétera; la sola enumeración nos da una idea de la compleja caracterización del verbo en otomí.

En un siguiente capítulo analiza la marcación de tiempo y el aspecto y el modo en otomí; señala que el verbo recibe marcación de concordancia de sujeto, tanto en verbos intransitivos como transitivos, a través de una serie de proclíticos verbales que son distintos para cada una de las tres personas gramaticales. También estudia los temas verbales y nos dice que “los verbos nativos otomíes pueden tener varios temas flexivos. Son formas en las que se presenta o manifiesta el lexema verbal en un contexto gramatical determinado”. Continúa con la caracterización de sufijos y enclíticos asociados al verbo y las clases verbales.

En los estudios lingüísticos, por lo regular, el análisis de los verbos representa una gran complejidad. Sin embargo, el autor realiza un estudio morfológico, sintáctico y léxico del verbo en otomí y nos presenta los distintos tipos, tiempos y procesos morfológicos que existen en esta lengua.

La cuarta parte incluye el análisis de los pronombres y demostrativos. El autor hace un análisis de estas categorías léxicas que están formadas por palabras que contienen clíticos o deícticos.

En la quinta parte trata de temas de sintaxis. Incluye un capítulo dedicado a la sintaxis de la cláusula simple, en donde nos dice que la cláusula es una unidad de organización sintáctica básica en la lengua, que expresa un determinado estado de las cosas. Revisa las relaciones gramaticales: sujetos y objetos; el dativo; las construcciones de posesión externa; las cláusulas de adjunto hipotácticas; las cláusulas de adjunto por yuxtaposición; la complementación clausal y las estructuras de coordinación, etcétera. En este último capítulo el autor deja ver su destreza en el análisis sintáctico, aplicando la teoría moderna a las estructuras sintácticas de otomí, es decir, a las cláusulas simples y complejas.

Finalmente, en el volumen 2 (textos) se incluyen doce textos representativos del *hñöhñö* que se emplean como evidencia lingüística y que aparecen en el volumen de gramática.

Todos los textos, incluidos en un CD anexo en archivos de audio, aparecen en el libro, tanto en otomí como en español, además de un breve glosario en versión bilingüe que incluye información gramatical relevante de los lexemas otomíes, materiales sin duda valiosos, que pueden servir a especialistas interesados en esta lengua.

También contiene narraciones como *La viejecita y sus nietos*; *Juan de Ordemalla*; *El celoso*; *Toño y el brujo*; *Los dos hermanos*; *La luz cerca de la Iglesia*; *El dinero escondido*; *La moneda y el diablo*; *El sueño*; todos son cuentos tradicionales que mencionan encuentros con el mundo de lo sobrenatural y fueron recogidos de la Sra. Anastacia Cruz Vázquez, que según el autor es una gran narradora y se caracteriza por hablar un otomí muy purista. *La señora de Amealco*; *Hablan las Sras. Amalia Miranda y Estela Andrés* son textos que narran experiencias personales. *Habla el Sr. Juan Miranda* narra una historia de vida, muy completa y bien estructurada. En palabras del autor, en todas estas narraciones se puede observar un mundo cultural complejo, rico en tradiciones y creencias de antaño que conforman la cosmovisión otomí.

*María Enriqueta Cerón Velásquez*